

# BARCELONA INSTRUIDA EN SUS LAMENTOS

ó SEA VERDADERO ORIGEN DE SU CAUTIVERO

y verdadero modo de su libertad.



**O** Barcelona! ¡apesadumbra la Metrópoli! ¡infelicitísima madre! ¡quan consternado no queda mi espíritu por la amarguísima amargura que expresan tus lamentos! (a) ¡Horrible catástrofe! Una nación inmoral, pérfida, embustera; ha trocado la opulencia, la tranquilidad, y lozanía de tus hijos, en miseria, en tinieblas, en inaudito horror. Ningun orden hay en tí: todo es confusion, todo despotismo. Vives, y tu vida es como una no interrumpida agonía de muerte. La inmensa carga de los males que te abruma, exprimen de tu corazón sobremanera lastimado las más patéticas voces. Te lamentas; ¡pero ay! ¡ay! ¡ay de tí! digo aun, pues no has bien penetrado la verdadera causa de tanta infelicidad. Buelves tus fatigados ojos á una y otra parte en busca de la ayuda de tus naturales. ¡Infeliz! levántalos al cielo, clama á la bondad de aquel Dios que aun en medio de los azotes con que castiga tus culpas, te trata con indecible misericordia. ¡Ah Patria mia! te lo habia dicho ya, y con lagrimas te lo digo ahora. Sin dexar tu suelo vivías como en una lejana region; desmoralizada, olvidado el nativo carácter de tu gravedad, perdidas las costumbres de tu recato, degradada la imagen de tu pudor: juvenes, virgenes, casados, no habia rango, no habia condicion que viviese con ley, con cordura; todos casi sin Dios en este mundo (b).

En el año séptimo de Carlos IV. Rey de España (1795)

(a) *Tarde llegaron á mi noticia los dolorosos lamentos de mi angustiada Patria; publicados en uno de nuestros periódicos, y el alivio que qual amante y afligido hijo le ofrezco, no podia por consiguiente verificarse con mas prontitud.*

(b) *Amados Compatriotas míos; no es mi ánimo censurar en todos vosotros aquella falta de pudor y modestia, que leereys fuertemente declamada en este mi escrito. Me consta la honestidad de muchos, y soy buen testigo de los amargos suspiros que os arrantaba la desemboltura con que se presentaban al público nuestros Conciudadanos. Arguyo la petulancia, me desentiendo de las personas.*

Ayuntamiento de Madrid

que era el quinto año de la Nación revolucionaria, la palabra que me inspiró el Señor acerca de lo venidero sobre Barcelona fué: „ Pueblo mio, habitantes de esta ciudad, retroceded del mal camino que habeis emprendido de imitar los trages de la Francia, y así morareis tranquilamente en vuestra tierra. No querais ir en pos de los ídolos de su corazon, ni me provoqueis á ira con la indecencia de unas modas, que sobremanera abomina mi alma.” Te hablé esta palabra del Señor. La letra de los Profetas me hacia presentir tu desgraciada suerte, y llorando amargamente sobre tí, exclamé: ¡ Ah! ¡ si á lo menos en este día que se te ha dado, conocieses tú lo que puede traerte la paz! Pero ahora está oculto á tus ojos. (c) Éstaba como centinela mirando la espada que te habia de castigar, y por no haber de dar cuenta de tu alma, clamé: dí á estos hombres sanguinarios: apartaos de mí, pues ellos piensan sojuzgar esta ciudad por sus vanidades. No quisiste aborrecer los trages de los que aborrecían al Señor, enduresiste el corazon á mis fundados temores, y opusiste resistencia al espíritu que hablaba por mi boca. En vano extendí mis brazos á un pueblo que no creía, ántes locamente contradecía. Por ventura ¿no hubo quien llevó su avilantez hasta al exceso de pronunciar sentencia de muerte contra mí (d)?

Porque, pues, no oyiste estas palabras, por lo mismo el Señor ha cumplido ahora la maldicion que en su nombre te habia yo entonces amenazado. Una gentalla del Aquilon ha venido sobre tu tierra, y sobre tus moradores, ha apartado de tí la voz del gozo, la voz de la alegría, la voz del esposo y de la esposa, el giro del comercio, el lustre de tus tareas y labores domesticas, te ha convertido en objeto de asombro, de escarnio, de mil infelicidades (e). ¡ Barcelona! ¡ infelicísima Barcelona! ahora alomenos desvendate los ojos, hágate vivir con caute-

(c) Con estas sentidas palabras, que de la boca de Jesu-Christo nos refiere San Lucas Cap. XIX. v. 41. anuncié ya en el citado año, las desgracias que debia temer mi Patria si no desterraba sus trages escandalosos; Que lastima! en la misma época vestia guillotinas, horrosa metáfora con que aplaudia los furores revolucionarios.

(d) Lloro la degradacion de un patricio mio; no me vengo del ultrage.

(e) Jerem. Cap. XXV. á vers. 8. usque ad II.

la tan amarga experiencia, y aborrece de una vez la causa fundamental de los inmensos males que te abruma, te despedazan, y aniquilan. Grande pecado has cometido: *peccatum peccavit*. Este es el motivo de haber sido instable tu alegría, tu tranquilidad, tu opulencia: *propterea instabilis facta est* (f). ¿Que porventura hasta al tiempo presente habia ella caminado con la inocencia del corazon? ¿Porventura de dia y de noche no circuyó sus muros la iniquidad? ¿La injusticia no estuvo en medio de ella? ¿Faltó en sus plazas la usura y el dolo? No hay duda: Sin embargo, parece que estas transgresiones miradas por entre las nubes que formaba el humo del incienso de las oraciones de las santas almas que moran allí (g), apagaban en las manos de Dios el rayo, para no perder de una vez al justo con el pecador, al bueno con el malo, al que inmola víctimas con el que desprecia los sacrificios. Cada uno llevaba el peso de su iniquidad, y el brazo de la divina justicia no se desplegaba sobre la muchedumbre. Barcelona empezó á prostituirse baxo la sombra del árbol de la libertad (h) allí fué violada vues-

(f) Thren. Cap. I. v. 8.

(g) Nadie mejor que los Parrocos y Directores de almas saben el abundante oro de virtudes heroicas que se oculta entre el monton de escombros de tanta perversidad: los coros de vírgenes consagradas al Señor que elevan perénemente sus manos inocentes al Eterno: las doncellas que no piensan sino en las cosas de Dios para ser santas en cuerpo y alma: el sin número de casadas que entre el tráfago de sus molestísimas ocupaciones no parten su corazon sino entre Dios, su esposo y sus hijos: el número de pacientes Mónicas al lado de insoportables Patrios y á la vista de disolutos Augustinos. Saben igualmente la multitud de Jobs para con sus esposas, de Tobias para con sus hijos, de Danieles entre los Jovenes, y de Jeremias, Profetas santos, que oran mucho por el pueblo, y por la Ciudad.

(h) Una gazeta Francesa anunció entonces, que el árbol de la libertad estaba plantado en la plaza de San Jayme. ¡Calumnia atroz! Pero demasiado verdadera, si se entiende del espíritu libre, que se descubria ya en muchos Barceloneses. Las modas de mas gusto eran entonces lo que llamaban árbol de la libertad, pañuelos á la Jacobina &c. simbolos de la monstruosa revolucion francesa.

tra madre, y ahora su familia se halla *galeada* (i) en uno y otro sexo: *peccatum peccavit*. Años ha que la Francia, embobándola con modas, sordamente abría una mina baxo sus pies; años ha que se alimentaba con las criminales esperanzas del estrago; y las chispas del escandaloso luxo, que á la francesa paseaba su impudente faz por las calles, botaron fuego, y se voló: *propterea instabilis facta est*. Explosion original, que ni de repente ha precipitado todo lo hermoso de Jacob, ni ha destruido las municiones de la hija de Judá, ni las hechó por tierra; sino que ha amancillado el Reyno con un cautiverio á la moda. Barcelona con soldados, con fortalezas, con pertrechos, con armas ....sin quererlo se ha encontrado cautiva, y al ultimo gusto de Paris (j). Si esta cautividad le hubiera sobrevenido por el derecho de una victoria de batallones, contra batallones, la acompañarian los honores de guerra; pero no, el origen de su mal habia de ser tan obscuro, como el alma que trazó el plan; habia de ser conquistada baxo la sombra del libertinage: *peccatum peccavit, propterea instabilis facta est*. Y sino oid:

Quando no habia idolo en Jacob, ni simulacro en Israel, el ejército del Rey Balac nunca pudo ganarle la corona sobre el pueblo elegido: éste garantido por Dios habria siempre burlado el poder de las huestes enemigas. Múdase de plan, combínase uno enteramente nuevo, se pone en obra, y la seduccion coge unos laureles que en vano se habria empeñado á cortar la espada mas aguerrida. Una columna de aventureras de Madian y Maob desfilan contra el enemigo, sin mas armas que modas, profanidad, y desemboltura; atacan, y á la punta de estas bayonetas, ya en la primera entrevista quedan vencidos los Israelitas (l).

(i) No entiendo que haya adolecido de aquella vergonzosa, y casi siempre voluntaria enfermedad, que los franceses llaman mal portugués; lo digo por el frenesí con que uno y otro sexo procuraba vestir á la francesa.

(j) Se ignora si en los almacenés de modas, que habia en Barcelona, se ha encontrado la de cautivarla á ojos vistas, y manos quedas. Lo que se sabe de cierto es, que no ha faltado en ellos abundante provision de espías y centinelas para impedir la emigracion, ó dar á conocer los emigrados.

(l) Numerorum. XXV.

3

Bonaparte ; Maldito nombre ! el solo me ofrece mil abominaciones á qual peor ; Bonaparte turco, judío, protestante, católico, renegado ; acá ateista, acullá politeista, mono de todas las creencias, y cordial de ninguna. Bonaparte, hombre de pecado, hijo de perdicion, que se levanta sobre todo lo que se llama Dios, iniquo, cuyo advenimiento al trono ha sido segun la obra de Satanás, con todo poder, con señales, y prodigios embusteros (m) con toda seducción de iniquidad. Bonaparte, bestia del Apocalipsi, (n) que ascendida del abismo, en cada cuerno tiene coronas que regalar ; este pues, no hombre, sino oprobio de los hombres, calamidad del genero humano, espíritu folleto, que ha rebuelto las monarquías, extingue las antiguas, crea de nuevas, muda la legislacion, reforma las instituciones, varía la disciplina, y que de alto á baxo en lo civil, en lo militar, en lo religioso ha trastornado la Europa entera ; únicamente no muda, sí que es constante en el antiguo plan de la Francia de sojuzgar á Barcelona, engañandola con vanidades. De ahí es, que antes que enviára sus tropas, como en calidad de aposentadores, habian llegado aquí exércitos de modas indecentes, descaradas, provocativas. ¡ Exército alagueño ! ¡ Exército fementido ! ¡ Exército tanto mas devastador quanto que su táctica, sin tener nada de militar, arrolla, ha arrollado y siempre arrollará al soldado mas veterano que dexé atacarse. Estos trages hallaron la mas grata acogida, acamparon en el corazon de uno y otro sexó. El imperio de la moda hizo, que en la época presente, ellos, aunque vestidos, váyan como descubiertos ; que ellas engalanadas se presenten casi con la desnudez del estado de la inocencia, sin tener empacho de ir unos y otros, poco mas que desnudos. ¡ Santo Dios ! Es indispensable ser todo espíritu para

(m) *Tales son aquellos sucesos extraordinarios de la maquina infernal, que se decia inventada contra su vida, y de la que se libró por una magia que jamas ha existido: el del sombrero, el de la caja, y otras maliciosas bagatelas ; todas inventadas para graduar de casi portentosa su elevacion, y calumniosamente atribuidas á las tramas de los Ingleses. Si un Etiope no puede mudar su piel ; como el embustero, y padre de la mentira, podrá decir jamas verdad?*

(n) *Apocalip. XVII. v. 12.*

resistir á estas baterias de carne. No quedára rendido Israel á no presentársele una tropa de pétulantes mugeres, ni sería cautiva Barcelona, si no se hubiera gallicado.

No me engaño: Porque se envanecieron las hijas de Sion y cuelli-erguidas, con sus ojos, con sus pasos, con sus gestos robaban el corazon de los incáutos; por lo mismo amenaza el Señor, que raerá su cabeza, descubrirá su ignominia, les quitará los collares, los zarcillos, los joyeles, las gasas, los anillos, el mundo abreviado de sus tocadores. Aun mas, por los botes de olores tendrán el hedor, por cinta una cuerda, por cabello la calvez, y por verdugado un cilicio. Por la alteneria y vanidad de las mugeres, los mas gallardos mozos caerán á los filos de la espada: los valientes al furor de la guerra: se entristecerán las puertas de la ciudad y quedará en desolacion su morada (o). ¡Terrible amenaza! amenaza verificada al pie de la letra: Jeremías es el garante (p). Tan fatales fueron al pueblo de Dios los influxos de unas modas, que si bien eran el ídolo predilecto de las hijas, ignoramos que se ataviasen al gusto extranjero. Barcelona ¿quanto no habias de azorarte viendo que tu juventud, ojalá solamente ella (q), habia enloquecido por parecer no española? Criminales afanes, que debian ser los batidores para allanar el paso á la cautividad, que quanto menos la temiste, tanto mas te era segura.

No podia dexar de ser. Dixo el Señor por Sofonias, que su enojo visitaria á todos los que visten á la extranjería: *visitabo super principes, et super filios Regis, et super omnes qui induti sunt veste peregrina* (r). El convierte en castigo el mismo objeto del pecado; y sabemos que entregó Jerusalem á aquella nacion cuyas costumbres habia la ciudad seguido (s). Cifrando pues Barcelona su buen gusto en ves-

(o) *Isaí. III. á vers. 16. ad 26.*

(p) *En sus Trenos.*

(q) ¿Quantos matusalenes y quantas sesentonas querian pasar sus cien año de moda?

(r) *Sophon. Cap. I. vers. 8.*

(s) *Ezechiel. Cap. XXIII. ver. 9.*

tir á la francesa (t), en instruírse á la francesa (u), en comer á la francesa (x), en su semblante, en sus modales (y), en sus costumbres parecer francesa, ¿ que era consiguiente sino que Dios la visitára con las cadenas que le ha puesto el francés, que por los franceses fuese castigada, que por los franceses fuese cautiva? Este, este y no otro, es el verdadero origen de tu cautiverio: asi lo conocerá quien lo mire con ojos christianos.

¡ Pero ay de mi! Mientras los verdaderos Israelitas, en quienes no tuvo lugar la descompostura de las mugeres de Madian y Moab, lloraban delante de la puerta del tabernáculo la desgracia de su pueblo ¡ ceguera increíble! ¡ obstinacion infernal! uno de sus hijos, baxo el seguro que no le habia comprehendido el azote, á la vista de todos, hace gala de su prostitucion (z). Quiero decir, ¿ Quantas de las que se han fugado del cautiverio, mientras los verdaderos

(t) Nadie ignora que las Señoras de refinado gusto se hacian mandar de Paris muñecas vestidas á la última moda, para copiar sus trages, y excederlos tal vez en deshonestidad. Siguiose de ahí, que aun las que se preciaban de buenas cristianas, no temian el presentársenos con los pechos echados al perpendicular, con los brazos en pública almohada, con basquiñas á nivel de la carne, y abiertas donde habian de estar cerradas; es decir, unas hijas de Eva con todos los ribetes de la profanidad. Y ¡ que asi vestidas ó semidesnudas se atrevan á frequentar los templos sagrados, en los que no se consideran bastante puros los Angeles mismos! ¡ Gran Dios! ¡ Donde estamos! ¡ En que siglo vivimos!

(u) Es bien sabido, que muchas madres, pensando añadir nueva ilustracion á la crianza de sus hijas, las enviaban á las costureras francesas y otras las destinaban á los Colegios de la Francia. Lloramos con amargas lágrimas la educacion que han manifestado en toda España las Señoras Oficiales de aquella nacion inmoral, que han perdido hasta los primeros principios de la política cristiana, que no ignora y practica la mas soez española.

(x) Si el pan no era francés apenas tenia gusto. ¡ Que mucho! si el paladar estaba ramificado á la francesa. Es consiguiente que la mesa lo fuera tambien, y sino, poco, ó nada valia entre los justos apreciadores y jueces soberanos de la moda.

(y) ¡ Que gracejo tenia una cortesía, un ademán, un abúr francés!

(z) Num. XXV. v. 6.

Catalanes gimen delante de Dios por la infelicidad de la Capital, sacan como en triunfo por el Principado, el espectáculo de su luxu provocante, cubriendo de escándalo los pasos de su huida? (aa)? ¡Ah hijas de prostitucion! españolas inxertas en francesas, catalanas galicadas, bolved una christiana mirada atrás, y contemplando el fuego y el azufre de la desolacion, que llueve Dios sobre vuestra morada favorita, tal vez os convertireis en vivas estatuas de sal de sabiduria: ó sino, temed que el zelo de la honra de Dios no levante un Finees contra cada una de vosotras (bb): y como entonces en Israel, un orden venido de arriba, diga: (cc) *no son estas las que han hecho prevaricar, y por lo que ha sido castigado el pueblo? por lo mismo sean todas :: que? pasadas á cuchillo.* En Madian no quedaron con vida sino las que no se habian prestado á la indecencia del abominable plan (dd); y en Barcelona hay muchas casadas, casaderas, ó viudas que no hayan tomado parte en las escandalosas modas de la Francia? ¿Vuestros trages que os comprueban? No me meto en intenciones, unas... Gentes á la moda Barcelona: si no quedas plenamente convencida de que el frenético entuciasmo de parecer bien te ha conducido al gusto francés, el gusto francés á la deshonestidad, la deshonestidad al cautiverio: en una palabra: si no conoces que eres cautiva con tanta ignominia, por haber sido infiel á Dios con tanto descaro: á buen seguro puedes creer, que el prurito de agradar te alucinó, que el luxu ha trastornado tu corazon, que cayó sobre tus ojos el fuego de la concupiscencia, y no ves ya el sol de la verdad, que la seguera de Sodoma ha venido sobre ti, y no encontrarás la verdadera puerta para escaparte de la cautividad que consterna toda tu alma. Has visto el verdadero origen de tu cautiverio, ¿quieres ver el de tu verdadera libertad? Esperate un poco, que ya se imptime.

(aa) Sin duda han ofendido la modestia catalana algunas Barcelonesas, que debiéndose presentar, si no con un vestido de silicio, á lo menos con uno de modestia, han ofrecido al Principado el quadro de la desemboltura. ¿Y estas, exclamaba la gente sensata son las que salen ahora del cautiverio?

(cc) Ibid. Cap. XXXI. v. 16

(bb) Num. XXV. v. 7. & 8.

(dd) Ibid. v. 18.